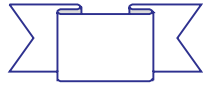


# Pregón para las Fiestas del Santo Cristo de la Resurrección Granátula de Calatrava

12 de septiembre de 2002

Antonio Jiménez Carneros



Hola buenas tardes a todos.

Soy Antonio Jiménez Carneros, “Toni”, más conocido por todos como el hijo del “señor” o “señorcillo” y también por el hijo de la “Teófila” o “escobajillo”.

Como todos sabéis yo nací aquí en Granátula el 29 de febrero de 1944. Con dolor de mi alma nos trasladamos a Puertollano en el año 1953, y en 1960 siendo aún un chaval con 16 años no cumplidos me marché a Palma de Mallorca. En 1963 llegué a Copenhague, Dinamarca, y allí estuve hasta el año 2000.

En 1966 regresé a España para hacer el servicio militar, contento, orgulloso y satisfecho por haber cumplido con ese deber durante 18 meses. En 1969 me embarqué en un trasatlántico de la “N.A.L-L.N.A” M/S Sagafjord, buque de pasajeros con el cual di dos vueltas a la tierra y estuve en los países y puertos más importantes del planeta como Australia, Nueva Zelanda, Nueva York, Tokio, Yokohama, Kobe, Hawai, Isla de Pascua, Buenos Aires, Panamá, Balboa, Acapulco, Copacabana, Río de Janeiro, Líbano, Israel, Grecia; y así podría ir nombrando todo lo mejor del mundo. Pero lo que quería decir es que nunca olvidé mi pueblo natal, siempre venía a mi pueblo para las vacaciones. Desde la otra parte del planeta vine para buscar novia de mi pueblo y de eso hace ya 33 años.

En 1970 me hice novio y en 1971 me casé o mejor dicho nos casamos, con mi elegida, mi novia Esperanza la hija de Felipe el Barbero y



**P**regón

Santo Cristo de la Resurrección - Programa de festejos de 2003

de Bonifacia. Hace más de 31 años. Os hablo de mi amada esposa, de la madre de mis hijos y os estoy hablando que todo esto lo hice porque deseaba tarde o temprano regresar a mi pueblo, a mis orígenes con mi familia.

El tiempo fue pasando y en el año 2000 volvimos a España y aquí estamos, en mi pueblo y con 4 retoños, repartidos por toda España por circunstancias laborales. Aquí, en mi pueblo, estamos casi 7 meses al año, sin contar las múltiples idas y venidas.

Venía preparado para decir muchas cosas pero sé que no hay tiempo, y puede que en otros futuros momentos tenga la oportunidad de dar una conferencia en donde entre otras cosas os pueda comentar un proyecto que tengo pendiente desde hace tiempo. Se trata del Antorram y del Anjicar, el libro Quijote del siglo XXI. Se trata de un libro signográfico anjicarico universal. El único libro en el mundo que existe de esta índole. Está manuscrito y sólo falta pasarlo al ordenador, corregirlo e igualarlo, pero esto será en tiempos futuros.

Ahora paso a leer el pregón, muchas gracias por escucharme.

## **PREGÓN**

Fiestas del Santísimo Cristo de la Resurrección.

Granátula de Calatrava, Ciudad Real, septiembre de 2002.

Queridos hermanos cofrades de nuestra Hermandad del Santísimo Cristo de la Resurrección.

Queridos paisanos granatuleños.

Queridos residentes de nuestro pueblo.

Queridos visitantes, queridos ausentes que por una u otra razón no pueden estar con nosotros en estos días tan señalados como son las fiestas del Santo Cristo.

Querido a todo el pueblo en general.

Yo no soy la persona más apropiada o más idónea para dar esta



Santo Cristo de la Resurrección - Programa de festejos de 2003

---

charla o para hacer este pregón, y si digo esto es porque al haber estado ausente de mi patria, de mi país y de mi tierra, y como no de mi patria chica no podré mencionar muchos eventos surgidos durante todo este período.

El haber estado ausente durante los últimos 40 años, desde 1960 hasta el año 2000, me impide formular con exactitud todas las historias ocurridas aquí donde yo nací. También las largas distancias en muchas ocasiones hacen que una persona se aleje de todo lo que sucede en su pueblo. Sin embargo no por ello olvidé jamás a mi pueblo, a sus tradiciones y mucho menos del Santo Cristo de la Resurrección, que mientras estuve en el extranjero siempre llevaba en un pequeño estandarte en el retrovisor de mi coche. Creo que el Santo Cristo me protegió en todo momento en los largos viajes que he realizado en estos 40 años de Dinamarca a España o bien desde Glostrup a Granátula, con una distancia de 2.988 km y alrededor de 30 horas de viaje.

Queridos paisanos y todo mi pueblo, Hermandad del Santo Cristo, quisiera y quiero desearles que estos días de fiestas sean los mejores para todos, para los cofrades, para el pueblo y sus habitantes. Que todas las familias se reúnan y disfruten y gocen de estos días de fiesta; y que aquellas que tengan familiares fuera de nuestro entorno piensen que a ellos también les gustaría estar aquí entre los suyos.

No puedo hablar de lo que otros ya han hablado pero si es mi deber hablar de aquellas buenas gentes, excelentes personas, humanas y bondadosas con corazones de oro.

Antes de hablar de estas gentes que hubo, voy a hacer mención de la muy ilustre Villa de Granátula donde nacieron los célebres personajes como el General Espartero, el Obispo Meoro... y otros intelectuales, políticos, científicos. De su vida ha habido muchas personas, con mayor capacidad que la mía, que han hablado. A mi me gustaría tocar otros puntos que nadie ha tocado y que creo que es necesario comentar. Hoy quiero recordar a otras personas, que desgraciadamente no están entre nosotros. A aquellas personas que recuerdo desde mi más remota



infancia y que desde aquí hago público ya que se me ha brindado esta gran oportunidad.

Recuerdo de mi infancia a “Los Camachos”, María y Dámaso. Fueron personas con corazón de oro. Dorotea y Manuel Rugero. Las hermanas Isabel y Fernanda Camacho y también a Simón Camacho.

¿Por qué mencionar a estas personas? Antes quisiera recordar a otra persona, aquel hombre tan grande que parecía un gigante, me refiero al padre de Antonio, Pepe y Luisa. A Sanroma este caballero que debió ser un noble señor. Recuerdo que había una época del año que repartía panes para los pobres. Recuerdo la alegría cuando llegaba Pepe con su bicicleta cargado con pan y un duro (debía ser nochebuena). Gracias a Casto Sanroma Rodríguez, que con el pan y cinco pesetas, alegraban la navidad a las personas que pasaban hambre.

María Camacho hacía algo parecido, no recuerdo si el Viernes o el Sábado Santo. Daba a comer a los necesitados, ¡medio pueblo!. Hacíamos cola en la puerta de la calle, en lo que es hoy Plaza de España. De esta señora tengo recuerdos personales, ya que era un niño con 7 u 8 años. Como todo el pueblo conoce hacíamos encajes, ¡y a mucha honra!, ya que esto nos permitía comer muchos días. Los encajes los hacían mis hermanos mayores, yo el más pequeño era el encargado de desenredar los bolillos y de llevarlos a vender. Éramos muchachos y jugábamos a las bolas; cuando mi madre venía corríamos a las almohadillas. La única persona que me compraba los encajes, y además pagaba bien, era María Camacho; y era la única porque nuestros estaban sucios, con trabas. Yo veía como nuestros encajes los echaba a la papelera mientras que los encajes de otras mujeres los guardaba en el cajón de una vitrina que tenía. Dios la haya acogido en su seno y le de descanso

Lo mismo puedo contar de Doña Dorotea y D. Manuel Rugero. Cuántos botes de leche nos habrá regalado. ¡Los recuerdos de la infancia no se olvidan jamás!

Elogiar a estas personas con corazón de oro era mi misión.



Bueno, pero no todo son penas ni tristezas. Dios nos premió con mucha salud, con trabajo y con suerte. Dejemos estas cosas y hablemos de otras.

Cuando niño, me decían que todos los hermanos del Santo Cristo los subían a la torre de la Iglesia y desde allí divisaban al Santo Cristo que venía a la procesión en volandas. Pero sólo lo veían los que no faltaban nunca ni a misa ni a la procesión. Seguro que eran cosas de los mayores para que asistiésemos a la misa y a la procesión.

Habitantes de Granátula, paisanos granatuleños, vecinos, amigos y familiares, que el Santo Cristo de la Resurrección nos bendiga a todos. Que la Hermandad y los cofrades tengan salud para que cada año atesoren las fuerzas y el empeño de superar estas nuestras fiestas, con el buen humor y la paciencia que es necesario, y todas las horas de trabajo que se utilizan para organizar todos estos eventos, siempre con el sano afán de superación

También me gustaría que todo el mundo se uniese para participar en los eventos que se organizan para jóvenes y mayores, para niños y niñas, que todo el mundo participe y que cada uno sea el más hábil en su torneo o competición. Así pues participaremos todos y haremos de un sueño una realidad.

Pensemos también en nuestros seres más queridos que por distintas circunstancias, laborales, salud, de diversa índole, no pueden estar con nosotros. Brindemos por todos ellos y deseémosles que el año próximo puedan estar aquí con nosotros.

Pensemos también en nuestros enfermos, en aquellos que están postrados en la cama, bien en casa o en los hospitales, y deseémosles una buena y pronta recuperación de su enfermedad.

Gracias por vuestra presencia y digamos todos.

¡Viva el Santo Cristo de la Resurrección!

¡Qué las fiestas den comienzo y que los eventos y festejos sean un éxito!

¡Muchas gracias por escucharme!



Santo Cristo de la Resurrección - Programa de festejos de 2003